

Lefke

Ciudad tranquila para descansar

Por Karen Dabrowska



Soli.



سولي. Soli.

سولي.

Lefke, que se encuentra en una de las regiones más fértiles del Norte de Chipre, es una bonita ciudad rural, alejada de toda contaminación. Aquí vive el jefe de la orden sufi Naqshabandi, el cheij Nadhim. Los estudiantes de la Universidad Europea le imprimen vida. La mayor atracción es la mezquita otomana. Pasar algún tiempo en el campo del Norte de Chipre es una experiencia inolvidable.

El patrimonio islámico de Lefke se compone de tres mezquitas y 38 casas otomanas, muchas de ellas necesitadas de una urgente restauración. En el jardín de la principal mezquita está el mausoleo de Piri Osman Pacha, muerto en 1.839, y en el mismo jardín hay un árbol de 175 años, conocido con el nombre de Cinar Agaci, al que protege una ley que prohíbe cortarlo sin autorización oficial. La

segunda mezquita, que se llama la mezquita mediana, fue construida en la época otomana y la tercera, la mezquita baja, fue renovada por el cheij Nadhim. Ésta última recibe la visita de más de 100.000 seguidores del cheij al año.

La institución más imponente de la ciudad es la Universidad Europea, cuyos 900 estudiantes permiten que el gobierno ingrese cerca de 150 millones de dólares al año. El campus universitario es reciente. Esta Universidad, que tiene un reconocimiento internacional, ofrece estudios secundarios (bachillerato) y superiores.

Muchos ancianos del lugar recuerdan los buenos tiempos en que la compañía minera Cyprus Mining Corporation hacía prospecciones buscando oro, hierro y amianto. Había empezado las obras en 1.916, construyó

pequeñas y bonitas casas para sus obreros y permaneció trabajando hasta 1.974, año en que la isla se dividió en dos sectores, el turco y el griego.

La industria de los cítricos también está en crisis. En 1.974 la ciudad producía 240 toneladas, ahora tan sólo 35 toneladas, que se venden con dificultad a causa del embargo. La fábrica de aceite de oliva aún vive en los años 50 del siglo pasado, con su maquinaria envejecida. La producción de trigo es cosa del pasado, y ya no queda rastro de los tres molinos de agua que había.

Nuestro guía, Senol Ciner, terminó su jira con nosotros con un delicioso almuerzo en el restaurante Isikcan, en un pueblo de pescadores, Gemikonagi, a unos minutos de Lefke en coche. ■